

30/2015

19 noviembre de 2015

*Ana Valle Padilla\**

CHINA EN ÁFRICA A TRAVÉS DE LA  
ENERGÍA. UNA PRESENCIA CON  
GRANDES IMPLICACIONES  
GEOPOLÍTICAS A ESCALA GLOBAL

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## CHINA EN ÁFRICA A TRAVÉS DE LA ENERGÍA. UNA PRESENCIA CON GRANDES IMPLICACIONES GEOPOLÍTICAS A ESCALA GLOBAL

### Resumen:

China ha experimentado un crecimiento demográfico y económico en las últimas décadas que exigen una gran disponibilidad de recursos energéticos. Siendo sus recursos insuficientes, ha dirigido su mirada hacia África para abastecerse y tratar de garantizar su seguridad energética. Su presencia en este continente ha alterado el mapa energético y el escenario mundial, resultando de la misma considerables implicaciones de orden geopolítico.

Las relaciones comerciales con otros países a razón de hidrocarburos han revelado, con el paso del tiempo, un trasfondo geopolítico nuevo, como se pone de manifiesto en África. Esto ha llevado a que, en ocasiones, la búsqueda de nuevos suministros energéticos haya dejado de ser un fin en sí mismo.

En razón de ello, China ha convertido a África en un valiosísimo instrumento geopolítico para afianzar su presencia en el escenario internacional, siendo hoy en día su política energética, claramente, un instrumento al servicio de su Política Exterior.

### *Abstract:*

*China has experienced a great demographic and economic growth in recent decades, which demands a high availability of energy resources. As its resources are insufficient, China has returned his gaze to Africa in order to supply and guarantee its energy security. Its presence on this continent has altered the energy map and the international landscape, resulting considerable geopolitical implications.*

*Commercial energy relations with others countries have shown, over time, such a geopolitical background that the search for new energy supplies sometimes has exceeded the end condition to become a means.*

*China has made Africa a valuable geopolitical instrument to strengthen its presence in the international arena, and today its energy policy is an instrument at the service of its foreign policy.*

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

### Palabras clave:

Energía, China, África, Libro Blanco de la Energía de China, diversificación, geopolítica, Política Energética de China, Política Exterior de China, Orden Mundial, Empresas Públicas Petroleras (NOC).

### *Keywords:*

*Energy, China, Africa, White Paper China's Energy Policy, diversification, geopolitics, China's Energy Policy, China's Foreign Policy, world order, National Oil Companies (NOCs).*

## CHINA: POTENCIA MUNDIAL E IMPORTANTE CONSUMIDOR DE ENERGÍA

Consideraba H. Kissinger que “(C)asi por efecto de una ley natural, en cada siglo parece surgir un país con el poderío, la voluntad y el ímpetu intelectual y moral necesarios para modificar, según sus propios valores, todo el sistema internacional”<sup>1</sup>.

Esta voluntad podría formar parte del “sueño chino”. China tiene una idea de sí misma según la cual su posición natural en el orbe es la de potencia mundial, considerando paréntesis los periodos históricos en que no ha sido así.

Hoy, ese “sueño chino” está respaldado por las estadísticas y por un liderazgo político renovado en marzo de 2013, cuando accedió al poder una elite de mayor carisma y confianza, encarnada en el Presidente (Xi Jinping) y el Primer Ministro (Li Keqiang).

La crisis financiera mundial ha favorecido esta autoestima creciente, pues además de que la economía china la ha padecido en menor medida que la occidental, el país asiático ha emergido como actor presto a comprar deuda pública de los más diversos países.

Todo ello en un momento en el que las estadísticas económicas y comerciales encumbran al país asiático a las primeras posiciones de la escala mundial. La actual economía globalizada propicia unas circunstancias que el país asiático ha aprovechado profusa y rápidamente. Ello ha provocado que Occidente vire su atención hacia este país, su economía, su política y hacia las relaciones internacionales que emprende.

China se ha beneficiado de la globalización económica y de los principios de libre comercio que Estados Unidos propuso tras la Guerra Fría, y mientras las economías occidentales se dirigían hacia sociedades de servicios, China aprovechó el “amplio campo de acción para el desarrollo industrial de una sociedad hambrienta de progreso, en una simbiosis única que todavía hoy asombra a los analistas políticos y económicos por su intensidad y duración.”<sup>2</sup>

En las últimas décadas, China ha crecido a un ritmo medio del 9,9% anual, crecimiento asentado en su sector industrial y su balanza comercial. En 2013 su PIB estimado creció al 7,7%<sup>3</sup>, erigiéndose en el primer exportador mundial, al tiempo que su población superaba los 1.300 millones de habitantes<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> KISSINGER, H, *Diplomacia*, Barcelona: Ed Ediciones B, 2010, pág 9.

<sup>2</sup> GARCÍA SÁNCHEZ, I. “El auge de China y su suministro energético” en ARANZADI, C. *Cuadernos de Estrategia 166. Energía y Geoestrategia 2014*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2014, pág 232.

<sup>3</sup> Si bien el PIB chino permita catalogar al país como potencia económica, la posición que ocupa en el ranking mundial utilizando el criterio de PIB *per cápita* lo alejan de los primeros puestos, ocupando el número 122. De ello se infiere que si su PIB se traslada, en un futuro cercano, a la población, la demanda energética será aún

Para alcanzar y mantener tales magnitudes económicas y demográficas es precisa una ingente cantidad de recursos energéticos. La energía es el motor imprescindible para el crecimiento económico y el bienestar social, y por ello la seguridad energética está entre las prioridades geopolíticas. Esa prioridad es esencial en el caso chino pues, como hemos anticipado, su ritmo de crecimiento y cifra de habitantes exigen un suministro puntual y creciente de recursos energéticos, que le ha llevado a convertirse en el primer consumidor mundial de energía en 2011<sup>5</sup>.

China es consciente de ello y así lo expresa su Libro Blanco sobre la política energética del país<sup>6</sup>, que, muy significativamente, comienza del siguiente modo:

“La energía es la base material para el progreso de la civilización humana y una condición básica fundamental para el desarrollo de la sociedad moderna. Se mantiene como un asunto estratégico de primer orden para China, en el momento en que el país se desplaza hacia sus objetivos de modernización y prosperidad común para su pueblo.”<sup>7</sup>

Un suministro estable de petróleo y gas natural es, pues, necesario para que China mantenga su crecimiento económico, y esta preocupación se refleja en su política energética. Además y en otro orden de cosas, la mayor demanda energética del país asiático podría estar comenzando a ejercer una presión creciente en dos esferas diferentes pero inseparables: el mercado energético internacional y la geopolítica mundial.

Tradicionalmente el gigante asiático ha podido satisfacer su demanda energética con la producción nacional. Pero hoy esto no es posible porque, como puede apreciarse en las gráficas que mostramos a continuación, el crecimiento económico y el consumo energético han crecido a un ritmo mayor que la producción propia. En consecuencia, China es incapaz

---

mayor. En este sentido, GARCÍA SÁNCHEZ, *ibid.*

<sup>4</sup> Datos obtenidos de Central Intelligence Agency. Disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ch.html>

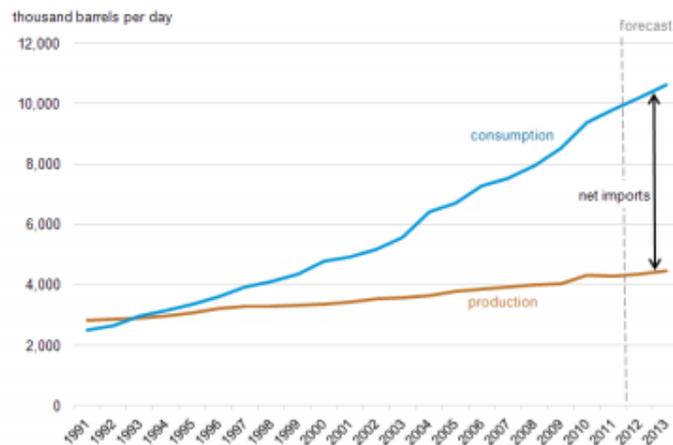
<sup>5</sup> U.S. Energy Information Administration, *China*. Disponible en <http://www.eia.gov/beta/international/analysis.cfm?iso=CHN> Visitado el 19 de septiembre de 2015.

<sup>6</sup> Sobre este documento, Hidalgo García, María del Mar, *El Libro Blanco sobre la Energía de China de 2012*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2012. Disponible en [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2012/DIEEEA53-2012\\_LibroBlanco\\_PoliticaEnergetica\\_MMHG.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA53-2012_LibroBlanco_PoliticaEnergetica_MMHG.pdf) Visitado el 19 de septiembre de 2015.

<sup>7</sup> “Energy is the material basis for the progress of human civilization and an indispensable basic condition for the development of modern society. It remains a major strategic issue for China as the country moves towards its goals of modernization and common prosperity for its people.” (traducción al español de la autora). *Libro Blanco sobre la política energética de China*. Disponible en [http://www.gov.cn/english/official/2012-10/24/content\\_2250497.htm#](http://www.gov.cn/english/official/2012-10/24/content_2250497.htm#) Visitado el 19 de septiembre de 2015.

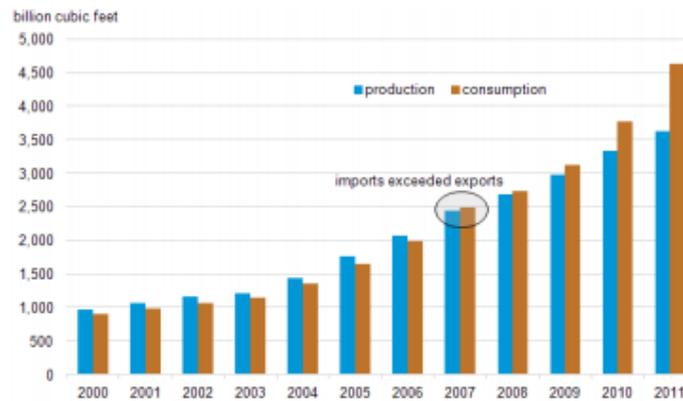
de producir todos los recursos energéticos que precisa, lo que originó que ya en 1993 y en 2007 tuviera que importar petróleo y gas natural, perdiendo su condición tradicional de país exportador.

### I.- Producción y consumo de petróleo de China, 1990-2013



Fuente: EIA<sup>8</sup>

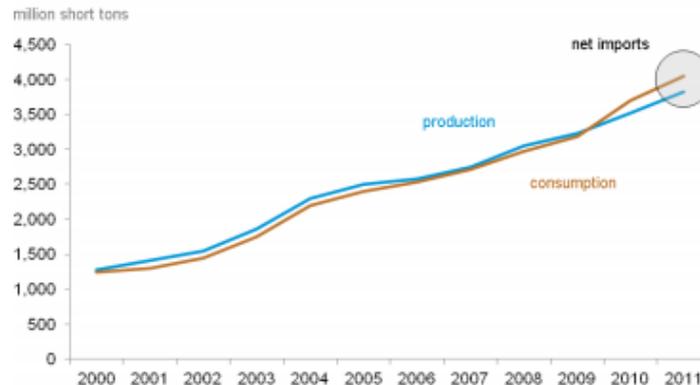
### II.- Producción y consumo de gas natural de China, 2000-2011



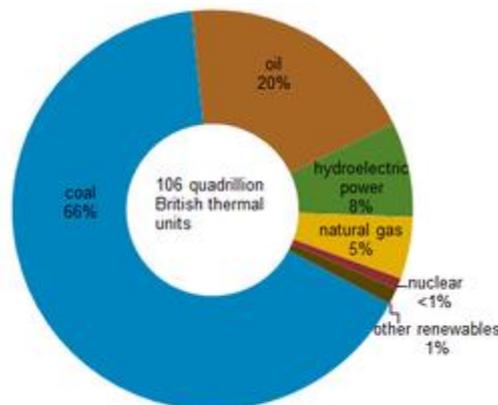
Fuente: EIA<sup>9</sup>

<sup>8</sup> US Energy Information Administration, op. cit. en pág. 4

<sup>9</sup> *Ibid.*

III.- Producción y consumo de carbón de China, 2000-2011Fuente EIA<sup>10</sup>

En la actualidad, pese a la gran dependencia exterior en materia de energía, China es autosuficiente en el 90% de la energía que consume gracias a que el carbón constituye su principal fuente de consumo, la cual posee en abundancia.

IV.- Consumo total de energía primaria en China por recursos (2012):Fuente: EIA<sup>11</sup>

El enorme consumo de carbón ha provocado problemas medioambientales. De ello es consciente el Gobierno chino, quien, acuciado por una creciente presión social, trata de aminorarlos. El Libro Blanco anteriormente citado, pretende fomentar la utilización de energías limpias y la explotación de recursos propios. Asimismo, el 12º Plan Quinquenal,

<sup>10</sup> *Ibid.*<sup>11</sup> *Ibid.*

aprobado el 14 de marzo de 2011, prevé mejorar la eficiencia energética y proteger el medio ambiente, así como potenciar la evolución de la economía hacia un modelo basado en el consumo doméstico.

China aspira, pues, a modificar su combinación energética, lo que incluye reducir el uso del carbón, ampliar la *ratio* procedente de energías limpias y, si ello fuese posible, aumentar las exportaciones de petróleo y gas natural.

Para realizar sus pretensiones energéticas China se vale de tres empresas nacionales: China National Petroleum Corporation (CNPC), China Petrochemical Corporation (Sinopec) y China National Offshore Oil Corporation (CNOOC), creadas con la finalidad de penetrar en el ámbito del petróleo y el gas.

El modo de operar de estas NOC<sup>12</sup> se ha visto acelerado por la estrategia china de “salir al exterior” y por la crisis económica mundial.

La política de apertura china tuvo un éxito limitado al principio. Sus ofertas desproporcionadamente altas para la adquisición de compañías petroleras occidentales, unido a la sensibilidad política del sector energético, generaron una desconfianza que frustró acuerdos como la compra de la estadounidense Unocal, en 2005, por CNOOC.

Además, el carácter estatal de estas empresas ha suscitado la sensación de que se consideren como extensión del gobierno chino, lo cual, ha limitado los posibles efectos de la política de apertura del país.

La crisis económica hizo que los Gobiernos Occidentales replantearan su actitud hacia la política china. El país asiático, por su parte, reaccionó ante ella estimulando a sus empresas a invertir en el exterior mediante cuantiosos créditos, al tiempo que empresas y países que hasta entonces se habían resistido a recibir inversión china aceptaron su política ofensiva de inversión ante la falta de liquidez para emprender o continuar en solitario<sup>13</sup>.

---

<sup>12</sup> La sigla NOC procede de “National Oil Companies” y suelen contraponerse a las IOC (International Oil Companies) porque las primeras son estatales y las segundas privadas. Paulatinamente, ha crecido el número de NOC y se han nacionalizado muchas IOC, hasta llegar a ser más abundantes las primeras pero también, según la doctrina mayoritaria, más ineficientes.

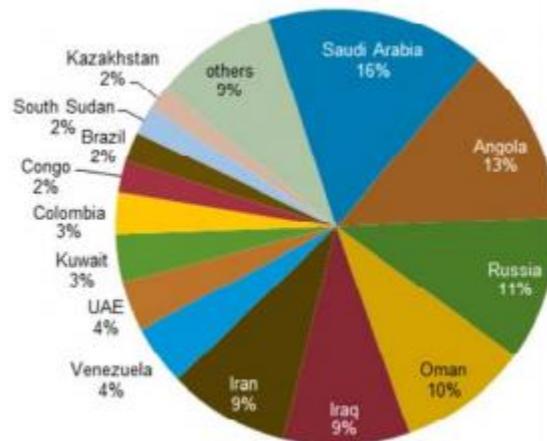
<sup>13</sup> En este sentido, RICHMOND, J. *Consumo de Energía en China: implicaciones para el futuro a escala regional y global*, Anuario Asia Pacífico, 2010. Disponible en [http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2010/24\\_jeniffer\\_richmond.pdf](http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2010/24_jeniffer_richmond.pdf) Visitado el 19 de septiembre de 2015.

La fluidez del crédito chino sigue permitiendo que las empresas chinas inviertan en el exterior, especialmente las NOC petroleras, que generan cuantiosos ingresos. A su vez, estas empresas están llevando a cabo una amplia gama de actuaciones.

China satisface su demanda energética mediante producción propia e importaciones. Para estas últimas, las grandes empresas nacionales chinas han diversificado sus estrategias en el exterior. Continúan comprando petróleo y gas de otros países, pero también realizan inversiones en empresas privadas o públicas del país productor, participan en empresas formando *joint venture* y exploran y producen en solitario en terceros países. Logran así una diversificación empresarial que coexiste con la diversificación del origen geográfico de los suministros energéticos, todo lo cual le da solidez y complejidad a su abastecimiento de petróleo y gas natural.

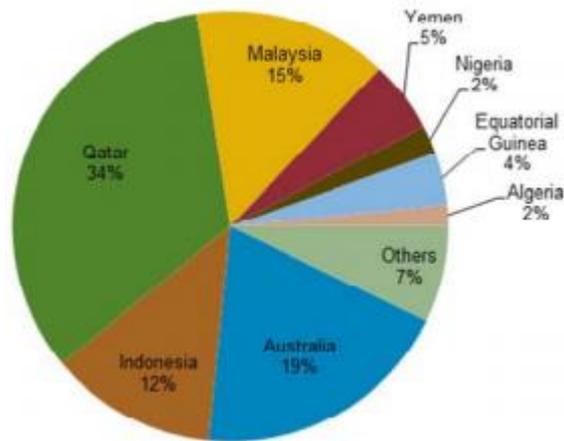
El origen del petróleo importado es ciertamente diverso. Según datos de 2014, el principal vendedor de petróleo a China es Arabia Saudí, seguido de Angola, Rusia y Omán. China recibe gas natural, principalmente, de Turkmenistán, Kazajistán y Uzbekistán y sus principales proveedores de gas natural licuado son Qatar y Australia.

#### V.- Importaciones de petróleo crudo de China por países, 2014



Fuente: EIA<sup>14</sup>

<sup>14</sup> Op. cit. en pág 5.

VI.- Importaciones de GNL de China por países, 2014Fuente: EIA<sup>15</sup>

De ello se desprende que África no es un proveedor principal de China. Frente a lo que es una creencia general, el conjunto del continente no es especialmente relevante para China, pues sólo un país -Angola- le suministra una proporción significativa de la energía que importa (en forma de petróleo); tras él le sigue a gran distancia Congo, que le suministra el 2%.

Ello demuestra que si bien la literatura ha conferido al continente africano un gran valor en el abastecimiento energético a China, las estadísticas ponen en evidencia que los países africanos en su conjunto no cubren el grueso de su demanda y que entre sus diez proveedores principales sólo hay uno africano. China, no obstante y por razones complementarias, sigue considerando a África un continente esencial.

Las fuentes de abasto de China son diversas, existiendo un claro empeño en abrir nuevas líneas de suministro que las complementen, lo cual se hace patente en Asia Central, Myanmar, el Mar de China Oriental o África. Este continente es una de las claves de la política de diversificación de China, que busca contrapesar en él su gran dependencia de Oriente Medio, región convulsa y con tradicional influencia estadounidense. Así, China hoy está muy presente en los tres mayores productores de petróleo y gas africanos (Argelia, Angola y Nigeria), en otros países pequeños productores (Camerún, Chad, Gabón) y realiza continuas inversiones, por ejemplo en Uganda o Mozambique.

<sup>15</sup> *Ibidem*

Así, pues, podemos intuir que la presencia de China en África es parte de su estrategia, tanto para aminorar su dependencia energética como para consolidar su papel de potencia mundial.

## ÁFRICA EN EL HORIZONTE CHINO

La percepción de África en el imaginario internacional está cambiando y aunque la realidad sociopolítica de amplios territorios viene marcada por la existencia de estados fallidos, la amenaza del terrorismo o la existencia de instituciones débiles, también es cierto que los datos estadísticos muestran un apreciable desarrollo del continente.

África está registrando un crecimiento anual del 4%, y once de las veinte economías mundiales que más crecerán para 2017 pertenecen a este continente. Su desarrollo económico y demográfico, así como el lugar que ocupa como nuevo hogar de industrialización económica, han hecho que las grandes potencias miren hacia el continente africano con un interés renovado. Este interés se está agudizando en la medida que aumenta la concurrencia de otros países, singularmente de China.

Uno de los factores básicos del crecimiento africano es la energía. Su producción ascendente, el aumento de reservas probadas y el continuo descubrimiento de yacimientos parecen adentrar a África en una senda de crecimiento y en una posición estratégica en la economía global.

De la producción energética africana dejan constancia las estadísticas. En el año 2013, se previó que la producción de petróleo alcanzaría los 12 millones de barriles diarios en 2035 y los 12,64 en 2040. La producción de gas natural ha estado creciendo anualmente al 4% desde el año 2000; en 2020 se prevé que la producción del continente alcance los 277.000 millones de metros cúbicos y en 2035, los 428.000 millones.<sup>16</sup> La producción de gas natural sólo en África Subsahariana ha crecido a un ritmo medio anual del 10%.

En el Norte de África se ubican países que son tradicionales e importantes exportadores de hidrocarburos a Europa, con la que mantiene sólidas relaciones forjadas a lo largo de décadas. A los llamados “big four”, grupo constituido por Argelia, Egipto, Nigeria y Libia, se han unido nuevos productores. En el Oeste han emergido en el escenario energético Ghana, Angola, Mauritania, Costa de Marfil y Gabon; en África Ecuatorial los más recientes hallazgos

---

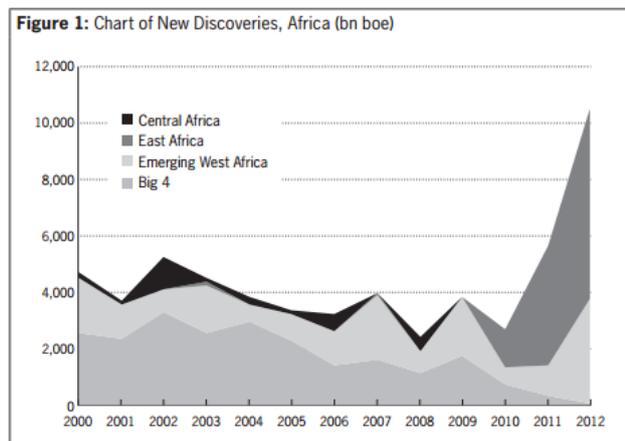
<sup>16</sup> BERENGUER HERNÁNDEZ, F. J. “Geopolítica de la Energía II” en VV.AA. *Monografías del CESEDEN 114 La nueva geopolítica de la energía*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2010, págs. 138-148.

han tenido lugar en Chad, Uganda, Níger, Sudán y Sudán del Sur, y en África Oriental destaca especialmente Tanzania.

Al aumento de la producción hay que sumarle los continuos hallazgos de hidrocarburos en Mauritania, Costa de Marfil, Chad, Sudán, Sudán del Sur, Mozambique o Kenia.

Además, en regiones dispersas del continente han tenido lugar hallazgos de hidrocarburos que escapan al concepto de “reservas”, lo que ha dado lugar a la creación de la categoría “reservas por descubrir” (YTF, por sus siglas en inglés).

### VII.- Nuevos Hallazgos de petróleo y gas en África



Fuente: Oxford Energy Forum<sup>17</sup>

A la condición de nuevos países productores de muchos de los mencionados se les añade un atractivo adicional para la compra o inversión: al no pertenecer a la OPEP, no están sujetos a sus cuotas. Además, en la incipiente industria energética no hay aún grandes monopolios nacionales, por lo que el campo para las IOC es mayor.<sup>18</sup>

<sup>17</sup> SANDREA, I. “The Building Rocks of Africa New O&G Industry” en VV.AA. *Oxford Energy Forum*, The Oxford Institute for Energy Studies, Noviembre 2012, pág 3 y ss. Disponible en <http://www.oxfordenergy.org/wpcms/wp-content/uploads/2013/01/OEF-90.pdf> Visitado el 24 de septiembre de 2015.

<sup>18</sup> VALLE PADILLA, A. *Las relaciones energéticas entre la UE y África. La necesidad de redefinirlas en el nuevo contexto político y productivo*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 4.noviembre,2014,. Disponible en <http://www.ieeee.es/contenido/noticias/2014/11/DIEEEO124-2014.html> Visitado el 25 de septiembre de 2015.

África supone, pues, una gran oportunidad para sí misma y para las políticas de diversificación de los países consumidores. Su producción actual y potencial la convierten en un elemento clave en el nuevo mapa energético mundial. Los datos que reflejan la realidad económica de gran parte del continente y sus perspectivas favorables lo han dotado de una mayor confianza y libertad en la esfera internacional, donde uno de sus mayores socios comerciales es China.

Ciertamente, las relaciones entre África y China no son nuevas. Existen evidencias de las mismas durante la Dinastía Ming, cuando el comercio chino dominaba Asia. En el siglo XX, durante las décadas de los 50, 60 y 70, China, por medio del Partido Comunista, hizo sentir su presencia con el apoyo a los procesos descolonizadores, fraguando vínculos particulares con gobiernos africanos que aspiraban al reconocimiento internacional.<sup>19</sup>

Desde mediados de los años 90 China ha postergado la motivación ideológica en sus relaciones con los países africanos, poniendo en el centro de las mismas sus intereses económicos, y a tal fin ha multiplicado los acuerdos comerciales, muchos de ellos orientados al sector de los hidrocarburos.

Una prueba del robustecimiento de las relaciones comerciales en el ámbito de la energía es el aumento de las compras de petróleo y gas africanos por China. El volumen de petróleo ha aumentado mucho en muy corto período de tiempo: en 2007 el mercado chino representaba el 10% de las exportaciones petroleras africanas; en 2011 el 14%, y en 2012, sus compras de hidrocarburos sólo de África Subsahariana constituían el 22% de las mismas<sup>20</sup>.

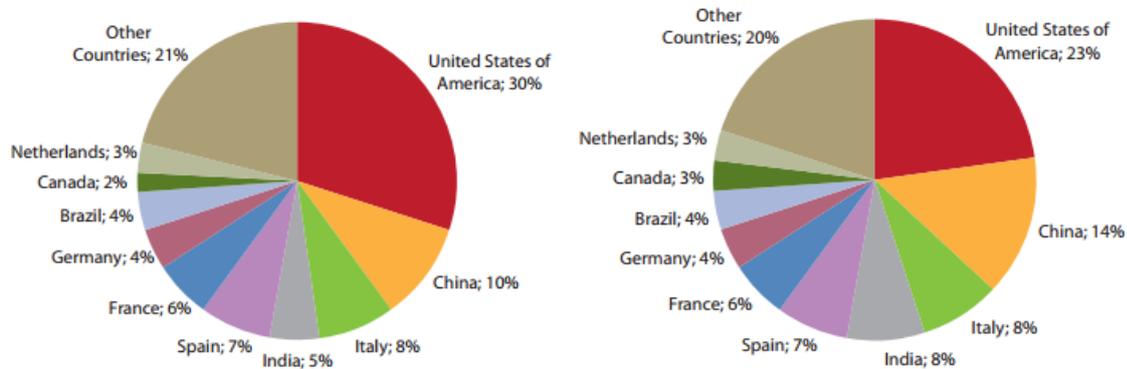
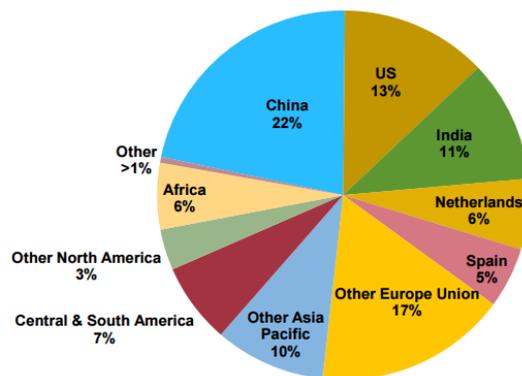
La geografía de las regiones suministradoras a China es reveladora de dos fenómenos: la tradición petrolera de cada región y la presencia de IOC occidentales.

Según datos de 2013, China es el primer comprador de petróleo de África Oriental y del Sur, el segundo comprador en África Occidental y el tercero del Norte de África.

---

<sup>19</sup> COLOM-JAÉN, A. *China in Africa: New Perspectives on Development*, Barcelona, CIDOB, 2015. Disponible en [http://www.cidob.org/publicaciones/serie\\_de\\_publicacion/opinion/asia/china\\_in\\_africa\\_new\\_perspectives\\_on\\_development](http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/asia/china_in_africa_new_perspectives_on_development) Visitado el 19 de septiembre de 2015.

<sup>20</sup> *Oil and Gas in Africa Sub-Saharan Africa*, EIA, Agosto 2013. Disponible en [http://www.eia.gov/pressroom/presentations/howard\\_08012013.pdf](http://www.eia.gov/pressroom/presentations/howard_08012013.pdf) Visitado el 19 de septiembre de 2015.

VIII.- Destino de las exportaciones de petróleo de África, 2007 y 2011Fuente: KPMG<sup>21</sup>IX.- Destino de las exportaciones de petróleo de África Subsahariana, 2012Fuente: EIA<sup>22</sup>

Es decir, China es el primer comprador en la región que abarca los países recién llegados al mercado energético y en los que, por ello, había escasa presencia de otras IOC; es el segundo comprador en la región con cierta tradición energética pero en la que han ido emergiendo nuevos productores y aumentado la producción; y es el tercer comprador en África Septentrional, que abarca a los países con los que Europa mantiene una estrecha relación energética desde hace mucho tiempo.

<sup>21</sup> *Oil and gas in Africa, Africa's reserves, potential and prospect*, KPMG, 2013. Disponible en <https://www.kpmg.com/Africa/en/IssuesAndInsights/Articles-Publications/Documents/Oil%20and%20Gas%20in%20Africa.pdf> Visitado el 19 de septiembre de 2015.

<sup>22</sup> U.S. Energy Information Administration, op. cit en pág 11.

De ello puede extraerse la conclusión de que la presencia de China es mayor en los territorios con menos tradición productiva (y, por ende, con menor presencia de IOC occidentales). A la inversa, China pierde protagonismo en los territorios en los que las IOC están asentadas, es decir, los clásicos países productores.

En cuanto al gas natural, los principales países de donde China importa son los mayores productores: Egipto, Nigeria, Guinea Ecuatorial, Angola y Argelia<sup>23</sup>. La mayor parte del gas natural licuado exportado por estos países va a la región de Asia Pacífico, que ha desbancado a Europa. Dentro de la región Asia-Pacífico, el primer destino es Japón, el segundo Corea del Sur y el tercero, China.

En su búsqueda de recursos naturales y, en concreto, en la provisión de petróleo y gas, China no ha encontrado en África un territorio expedito para su actuación exclusiva que, por otra parte, no le beneficiaría. Antes al contrario, las grandes empresas petroleras estatales chinas y otras asiáticas se han encontrado con un amplio elenco de empresas occidentales, las cuales se habían expandido por el continente en las décadas precedentes.

Durante este tiempo, las IOC occidentales habían consolidado y ampliado las relaciones comerciales de hidrocarburos con países africanos, y a ellas se han unido empresas estatales propias de los países africanos que han ido apareciendo a medida que se consolidaba el sector, así como pequeñas empresas independientes y otras empresas asiáticas.

La estrategia de China para abastecerse de petróleo y gas en África se ha articulado de distintas formas, actuando tanto en conjunción con IOC occidentales como en solitario. A la vez, su modo de actuación está siendo distinto según operen conjuntamente con empresas occidentales o solas.

La colaboración de las grandes empresas estatales chinas con empresas occidentales está reportando ventajas a China. Las IOC occidentales poseen tecnología de la que carecen las NOC chinas y precisan para, por ejemplo, explorar en aguas ultraprofundas -técnicas en las que China está muy interesada para poder utilizarlas en el Mar de China- o extraer el petróleo y gas no convencionales que poseen en su territorio. La adquisición de estas capacidades tecnológicas es especialmente codiciada por China, máxime si tenemos en cuenta que China posee las mayores reservas mundiales de gas pizarra y las terceras de petróleo no convencional, para cuya explotación precisa tecnología punta<sup>24</sup>.

---

<sup>23</sup> *Ibid.*

<sup>24</sup> Por petróleo y gas no convencionales entendemos las acumulaciones de los mismos que “requieren tecnologías de producción significativamente diferentes a las utilizadas mayoritariamente hasta ahora”; su extracción no es “económicamente rentable mediante la tecnología comúnmente utilizada y cuya producción requiere el empleo de técnicas especiales de perforación y estimulación”. En este sentido, Marzo, M. “Impacto

Este interés lo pone de manifiesto el hecho de que la participación de las NOC chinas en proyectos comunes con IOC occidentales, frecuentemente, se plasma mediante inversiones. Así, en 2012, la china CNOOC, junto con la empresa francesa Total, adquirió por 2.900 millones de dólares una participación en la superficie del Lago Albertine Rift, en Uganda, controlado, a su vez, por una empresa inglesa (Tullow Oil)<sup>25</sup>. En marzo de 2013, la empresa china CNPC y la italiana ENI acordaron la participación conjunta en el proyecto para la explotación de gas natural del área 4 de Mozambique<sup>26</sup>.

Otros ejemplos similares los encontramos en Níger, Nigeria o Angola. En Níger, CNPC asumió el 80% de la participación de la explotación del bloque Tenere, en el que trabaja junto con la petrolera canadiense TG World, que ostenta el 20%<sup>27</sup>. En Nigeria, cuenta con el 45% del campo Akpo, operado por la francesa Total. En Angola, la sociedad constituida por Sinopec y la angoleña Sonangol, adquirieron el 50% de las participaciones del bloque 18, explotado por la inglesa BP<sup>28</sup>.

Estos proyectos en colaboración permiten a China acceder a nuevos terrenos y, a su vez, conocer el *know how* y tecnología de otras empresas, razón por la cual es previsible que sigan participando en otros existentes con empresas occidentales.

Por otra parte, los acuerdos de China con empresas extranjeras no constituyen novedad. De hecho, en la misma línea estratégica aunque con un horizonte diferente puede interpretarse el interés chino en la anunciada muy recientemente construcción de una central nuclear en Reino Unido en colaboración con la francesa EDF<sup>29</sup>.

Ello no es óbice para su actuación en solitario mediante la compra de filiales de empresas occidentales o la adquisición de licencias para la explotación de yacimientos.

---

geopolítico de los hidrocarburos no convencionales” en ARANZADI, C. (coord.), *Cuaderno de Estrategia 166 Energía y Geoestrategia 2014*. Madrid, Ministerio de Defensa, 2014, págs. 167y 197.

<sup>25</sup> BROWN, D. E., *Africa's Booming Oil and Natural Gas Exploration and Production: National Security Implications for the United States and China*, Carlisle, Strategic Studies Institute and United States Army War College Press, 2013.

<sup>26</sup> *Ibid.* pág. 71

<sup>27</sup> *Ibid.* pág 72

<sup>28</sup> *Ibid.* pág 68.

<sup>29</sup> GUIMÓN, P., "Reino Unido quiere dar entrada a China en sus centrales nucleares", El País, 21.Septiembre de 2015. En el mismo artículo expresa que la decisión de cooperar "en un sector tan estratégico y sensible como la energía nuclear (...) incomoda a los socios tradicionales de Reino Unido. Las autoridades estadounidenses ya criticaron este mismo año "la acomodación constante" de Londres a China, a raíz de la decisión de Reino Unido de convertirse en miembro fundador del Banco Asiático de Inversiones e Infraestructuras (AIIB, en sus siglas en inglés), que Washington teme que aspire a competir con el Banco Mundial, el FMI y el Banco de Desarrollo Asiático".

Respecto a la compra de filiales o participaciones de grandes empresas, en 2011, Sinopec compró el 80% de las participaciones de la filial Shell en Camerún<sup>30</sup>. En Mozambique, la italiana ENI vendió, en 2013, a CNPC el 20% de sus participaciones en el área 4. En Chad, en 2003, CNPC compró a la empresa suiza Cliveden participaciones en el bloque H<sup>31</sup>, habiendo hecho grandes descubrimientos en la cuenca de Bongor.

Ejemplos de adquisición de pequeñas empresas independientes son la compra por Sinopec, en 2009, de la canadiense Addax Petroleum por 7.200 millones de dólares y la adquisición por CNOOC de la también canadiense Nexen por 15.000 millones de dólares en 2013.<sup>32</sup> China también opera en el continente africano mediante la obtención de licencias. Así, la filial de Sinopec en Camerún (Addax) y CNPC en Argelia adquirieron licencias de explotación en varios bloques de sendos países. En Ghana, en 2012, obtuvo, por 750 millones de dólares, el permiso para desarrollar el proyecto de procesamiento de gas natural, que incluye su transporte y comercialización. En 2012, el gobierno de Guinea Ecuatorial concedió a una empresa china la licencia para operar en el recién descubierto bloque Y.<sup>33</sup>

La política energética china, tal y como venimos observando, se está concretando aceleradamente en diversos territorios, vigorizada por la necesidad de recursos energéticos, la política de apertura y el crédito barato con que China estimula a sus grandes empresas energéticas para salir al exterior.

Hasta ahora el modo de operar de las NOC chinas no difiere de la forma de actuar de las IOC occidentales. Aquellas, como éstas, actúan en el área energética participando en concursos para la obtención de licencias, forman empresas participadas o *joint venture*, intervienen en proyectos conjuntos y realizan inversiones en otras empresas o exploraciones.

Ello no ha podido impedir las suspicacias de muchos países occidentales.

El hecho de que África esté tan concurrida y la creciente presencia de China en el continente, han generado el debate sobre una posible competencia en suelo africano entre Estados Unidos y el resto de potencias occidentales, de una parte, y China, de otra.

Ciertamente, y al menos desde un prisma cuantitativo, tal competencia estaría aún desequilibrada en el terreno de los hidrocarburos a favor de las IOC occidentales. El tiempo que éstas llevan explorando yacimientos en el continente, unido a las continuas y

---

<sup>30</sup> BROWN, op. cit. en pág 13.

<sup>31</sup> [http://www.cnpc.com.cn/en/Chad/country\\_index.shtml](http://www.cnpc.com.cn/en/Chad/country_index.shtml)

<sup>32</sup> BROWN, op. cit en pág 13.

<sup>33</sup> *ibid.*

acumulativas inversiones en un sector tan prometedor en África como la de los hidrocarburos, favorecen a estas empresas. Ello, no obstante, no ha disipado los recelos en torno, no tanto al peso total de China en África, como a la agresividad de su política energética, a la rapidez de sus acciones y a los medios para plasmarlas.

Este sentimiento se debe, por una parte, a la rápida expansión de China en África mediante una política energética feroz que se materializa de modo versátil a lo largo y ancho del continente. Por otra parte, los principios que han alumbrado con frecuencia la actuación china en solitario se alejan de los patrones occidentales, lo que ha creado reticencias entre las potencias occidentales. Definitivamente, China ha colocado a África en su horizonte energético ante la mirada recelosa de países y empresas occidentales.

### **CHINA EN ÁFRICA: DE IMPORTADOR A SOCIO PRODUCTOR**

En la esfera internacional hoy estamos pendientes de si el ascenso chino a la condición de potencia y su integración en el escenario global como tal se hará de modo armonioso o si, por el contrario, generaría fricciones mientras se halla un nuevo equilibrio. África constituye un espacio en el que tomar el pulso a esta incógnita, pues la presencia china aquí y las reacciones que ello suscita en Occidente pueden servir de indicadores de tales fricciones o, al menos, de recelos por la presencia de China.

Tales recelos estarían motivados por su creciente visibilidad y por su voraz política energética, apoyada en el principio de no injerencia chino o contratos de petróleo por infraestructuras. También han generado inquietud las imbricaciones políticas de las empresas petroleras chinas, las compras de filiales a un precio muy por encima de su valor, así como la razón última de la presencia china en África.

#### **Las ventajas competitivas de la "no injerencia"**

El principio de no injerencia en los asuntos internos de otros países, consagrado en el preámbulo de la constitución de China, ha sido una de las líneas directrices que ha guiado la incursión de sus NOC en muchos países. Este principio aleja el *modus operandi* de China del seguido no sólo por las empresas occidentales, sino por organismos regionales e internacionales. Éstos habitualmente condicionan sus relaciones con estados fallidos, débiles o en vías de desarrollo a procesos democratizadores o respeto a los derechos humanos. Las IOC occidentales aun siguiendo patrones empresariales, atienden a estándares de

cumplimiento voluntario adoptados por sus gobiernos o normas como las medidas anticorrupción establecidas por la OCDE<sup>34</sup>.

El principio de no injerencia proporciona una ventaja competitiva a favor de las empresas estatales chinas, a las que, además, se les abre un mayor espacio en el que operar. Las relaciones de las NOC chinas con los diferentes países no están condicionadas y actúan con independencia de la situación y tendencia política del país. En consecuencia, tienen mayor facilidad para actuar y mayor número de territorios en donde hacerlo, gozando, en fin, de mayor libertad y ámbito de actuación.

El principio de no injerencia ha propiciado que las NOC chinas estén presentes en países en los que las IOC occidentales no se atreven a entrar o mantenerse en ellos por la tensión pareja a los conflictos abiertos o latentes, o la sensibilidad política de los países que han sido sancionados. Ello le ofrece a China un terreno expedito y sin competencia para operar en busca de petróleo y gas. La contrapartida es que se le ha achacado el mostrar una actitud indiferente respecto a los esfuerzos de organismos internacionales en la senda de la democratización, buena gobernanza y el respeto a los derechos humanos.

La aplicación del supuesto principio de no injerencia de China es paradigmático en Sudán. Antes de la partición de este país en dos, China y el antiguo Sudán mantenían relaciones petrolíferas y el país asiático había realizado cuantiosas inversiones en Sudán destinadas a la construcción de oleoductos, refinerías o plantas eléctricas.

Las NOC chinas mantuvieron su presencia en el país a pesar del recrudecimiento del conflicto, que llevó a la división del país en 2011, obviando las sanciones internacionales y comprando los activos de las empresas petroleras occidentales salientes.

Muchos analistas consideran que los acuerdos energéticos con Sudán incluían la transferencia a éste de armamento y tenían como contrapartida vetar en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas eventuales sanciones. De ser así, el principio de no injerencia habría quebrado con la participación indirecta de China en el conflicto.

---

<sup>34</sup> En 1997, la OCDE adoptó el Convenio para combatir la corrupción de Agentes Públicos Extranjeros en las Transacciones Económicas Internacionales. La transposición en España de dicho convenio se articuló mediante la Ley Orgánica 3/2000, de 11 de enero, de modificación de la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, en materia de lucha contra la corrupción de agentes públicos extranjeros en las transacciones comerciales internacionales.

El riesgo implícito de las relaciones energéticas con Sudán y Sudán del Sur se materializó en noviembre de 2011 con el corte del suministro de petróleo. El principio de no injerencia se vio también aquí suspendido para velar por los intereses económicos chinos y en diciembre de ese año mandó a un enviado especial de Asuntos Africanos a Khartoum y Juba para proponer una solución al conflicto. La oferta diplomática se repitió en mayo de 2012 y ese mismo año se unió a miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en el apoyo de la resolución 2046<sup>35</sup> que instaba a retomar las negociaciones<sup>36</sup>.

El campo de actuación de China es, pues, doblemente amplio. Por una parte, su principio de no injerencia le permite interrelacionarse con países sancionados o marginados por Occidente, como Sudán. Por otra parte, actúa en el resto de países en solitario o en conjunción con IOC occidentales, de las que adquiere conocimientos técnicos. Por tanto, no es un principio inexorable. Se beneficia de su principio de no injerencia y del principio de injerencia occidental, actuando en el primer caso mediante prácticas propias y en el segundo acercándose más a patrones occidentales.

Además, a pesar de que la actuación china en el exterior y la relativa al petróleo y gas en África hayan venido abanderadas por el principio de no injerencia en asuntos internos, el carácter estatal de sus tres grandes empresas petroleras ha respaldado muchas de sus operaciones en el continente, acuciado por su intensa política energética.

La vinculación entre las NOC chinas y el gobierno del país asiático, junto con la propulsión de su política de apertura y el apoyo financiero para llevarlo a efecto, dota a las NOC de capacidades para penetrar en esferas políticas y de mayores ofertas para ofrecer en los países africanos.

### **Financiación e infraestructuras a cambio de petróleo y gas**

Otro aspecto controvertido en las relaciones energéticas entre China y algunos países africanos lo constituyen los acuerdos consistentes en adquirir petróleo y gas a cambio de la construcción de infraestructuras o de financiación con interés muy bajo. Se trata de financiar proyectos y garantizarse la devolución de los préstamos mediante la obtención de materias primas.

Este modelo se ha convertido en una alternativa a la financiación ofrecida por las instituciones de Bretton Woods. Tradicionalmente el Banco Mundial y el Fondo Monetario

---

<sup>35</sup> Naciones Unidas: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unmiss/resolutions.shtml>

<sup>36</sup> BROWN, op. cit. en pág 13.

Internacional se han relacionado con los países africanos desde una posición paternalista, ofreciendo una financiación condicionada al desarrollo de las democracias y al respecto a los derechos humanos. Al contrario que estas instituciones, China se ha convertido en una fuente de financiación fácil<sup>37</sup>, basada únicamente en intereses comerciales y en la no imposición de más condiciones que la exclusión de relaciones diplomáticas con Taiwán.

El modelo de negocio basado en petróleo por infraestructuras o financiación se ha llevado a la práctica en Nigeria, Angola o Ghana.

En 2006, China y Nigeria adoptaron un Memorándum de Entendimiento. Aunque no fructificó, una de las piezas claves consistía en un acuerdo de petróleo a cambio de infraestructuras. En virtud de este pacto las NOC chinas serían las primeras a las que se les ofrecerían opciones de compra de licencias de procesamiento.

Por su parte, Angola firmó un acuerdo de petróleo por infraestructuras valorado en 14.000 millones de dólares. El crédito chino permitió a Angola rechazar propuestas de financiación del Fondo Monetario Internacional destinadas a realizar ajustes estructurales en 2006.<sup>38</sup>

En Ghana el Banco de Desarrollo de China ha financiado gran parte del proyecto de comercialización del gas del país<sup>39</sup>. El préstamo fue de un total de 3.000 millones de dólares e incluía la exportación por parte de Ghana de 13.000 barriles de petróleo al día, que serían vendidos a precio de mercado. En este proyecto intervienen las petroleras Ghana National Gas Co y la China CNNP mediante un acuerdo valorado en 850 millones de dólares<sup>40</sup>.

Otros países también están interesados en establecer acuerdos con China sobre la base del intercambio de construcción de infraestructuras por el suministro de petróleo. Es, por ejemplo, el caso de Uganda, que cuenta con perspectivas muy favorables desde que en 2006 se descubriera petróleo en su subsuelo. El Gobierno de Uganda considera las ofertas de China más atractivas que la de los países occidentales debido a que éstos exigen un pago anticipado para la realización de obras, mientras que las empresas chinas permiten

---

<sup>37</sup> En el periodo de 2001 a 2010, sólo el Banco de Importaciones-Exportaciones de China dio préstamos a los países subsaharianos por una cuantía superior a los emitidos por el Banco Mundial (67.200 millones de dólares frente a 54.700 millones). Sanderson, H. "Ghana sings 1\$ loan with China for Natural Gas Project", (16.Abril.2012) Bloomberg. Datos disponibles en <http://www.bloomberg.com/news/articles/2012-04-16/ghana-signs-1-billion-loan-with-china-for-natural-gas-project>

<sup>38</sup> BROWN, op. cit. en pág 13.

<sup>39</sup> U.S. Energy Information Administration. *Overview-Data*. <http://www.eia.gov/countries/country-data.cfm?fips=gh>. Consultado el 18 de septiembre de 2015.

<sup>40</sup> Sanderson, H. "Ghana sings 1\$ loan with China for Natural Gas Project", (16.Abril.2012) Bloomberg. Datos disponibles en <http://www.bloomberg.com/news/articles/2012-04-16/ghana-signs-1-billion-loan-with-china-for-natural-gas-project>

posponer el pago que, además, puede ser satisfecho en especie. Por ello, el gobierno ugandés, que ha contado con ofertas de Japón y Estados Unidos, se ha mostrado muy favorable a los conocidos como “paquete de préstamos” chino<sup>41</sup>.

### Las empresas mixtas

Otro aspecto que ha llamado la atención en las relaciones comerciales entre China y muchos países africanos es la intervención de la empresa china Queensway Syndicate.

Una buena parte del petróleo y gas natural africanos adquiridos por China se gestiona mediante la corporación Queensway Syndicate, a veces identificada o llamada indistintamente Fondo Internacional de China o China Sonangol.

Una de las estrategias de esta corporación es fomentar la creación de empresas mixtas entre China y el país exportador, colocando a altos miembros del gobierno del país productor en sus puestos de dirección. Así ocurrió en Angola, donde se convenció a la elite angoleña para crear una empresa mixta -China Sonangol- que canalizara las exportaciones de petróleo del país. Además, el presidente de la empresa petrolera estatal de Angola se convirtió en el presidente de China Sonangol. Ello ha comportado muchos beneficios a la empresa china que creó China Sonangol y a dirigentes del propio país. Por ejemplo, la empresa adquirió el derecho a exportar el petróleo de Angola y a actuar como intermediaria entre Sonangol y Sinopec.

La opacidad que envuelve las operaciones comerciales de este entramado empresarial impide conocer extremos tales como los vínculos con el gobierno chino, o el precio al que esta empresa mixta adquiere el petróleo. Según algunos analistas es probable que el petróleo se adquiera a precios bajos y se venda a China o al mercado internacional a los precios marcados por éste, por lo que el pueblo angoleño no estaría disfrutando de parte de los beneficios de sus recursos naturales.<sup>42</sup>

Este modelo de negocio se ha intentado extender a otros países. En Zimbabwe, y siguiendo el patrón empresarial arriba expuesto, se fundó la empresa Sino-Zimbabwe Development Limited, que recibió los derechos para extraer petróleo y gas (además de oro, platino y

---

<sup>41</sup> McGregor, S. y Ojambo, F. "Uganda wants Chinese-Built Infrastructure Paid for Oil", (9.Julio.2013) Bloomberg. Datos disponibles en <http://www.bloomberg.com/news/articles/2013-07-09/uganda-wants-chinese-built-infrastructure-repaid-with-oil-income> Consultado el 18 de septiembre de 2015.

<sup>42</sup> Sobre Queensway Syndicate, "The Queensway Syndicate and the Africa Trade" (10 de agosto de 2011), The Economist. Disponible en <http://www.economist.com/node/21525847> Visitado el 19 de septiembre de 2015.

romo). A cambio de estos derechos, la empresa prometió construir aeropuertos, autopistas y viviendas públicas por valor de 8.000 millones de dólares<sup>43</sup>.

En Guinea se trató de reproducir la misma táctica corporativa mediante la participación de Queensway Syndicate en el 85% de la empresa mixta African Development Corporation. El acuerdo que sostenía dicha empresa consistía en la adquisición del derecho a negociar la producción del petróleo en el Golfo de Guinea a cambio de la promesa de invertir 7.000 millones de dólares en servicios públicos, transporte y vivienda, sin embargo el acuerdo no fructificó<sup>44</sup>.

### Una percepción dual y una recomendación

Las estrategias mediante las que China ha penetrado en muchos países africanos le han reportado una dualidad de percepciones en el continente, a la cual, por otra parte, también ha estado expuesto Occidente.

En algunos países africanos se ha producido un distanciamiento de Occidente que, se puede decir, es directamente proporcional a la penetración china en el país en cuestión. Occidente ha sido objeto de crítica por enfocar su relación con África desde una posición paternalista e incluir continuamente en su discurso premisas tales como el respeto a la transparencia y a la democracia o condicionar su asistencia a, por ejemplo, la utilización de la mayor parte de los ingresos provenientes del petróleo a luchar contra la pobreza. Algunos gobiernos africanos consideran estas exigencias como un mecanismo para presionarles, mientras observan cómo Occidente también apoya o mantiene relaciones con regímenes no democráticos. Este mismo argumento ha sido invocado por China cuando Occidente u Organismos Internacionales le achacan mostrar indiferencia hacia el fomento de la buena gobernanza.

La dualidad de percepciones es aún más notoria en relación con China. Por una parte, muchos gobiernos africanos consideran a las NOC de China y su Gobierno más sincero; actúan mediante la fórmula “ganar-ganar”, se centran en cuestiones económicas sin imponer condiciones y, no sólo se ofrecen como compradores de petróleo y gas, sino que sus ofertas van acompañadas de planes de inversión, normalmente en infraestructuras, o propuestas de préstamos a intereses bajos.

La población de muchos países africanos halaga la presencia china por haber realizado inversiones, construido infraestructuras, generado trabajo o haber ofrecido relaciones

---

<sup>43</sup> *Ibid.*

<sup>44</sup> *Ibid.*

comerciales con condiciones económicas más ventajosas que las inspiradas en el Consenso de Washington.

Frente a esta percepción, la imagen de China en otros países se ha deteriorado, alegándose corrupción, falta de transparencia o incumplimiento de los pactos acordados. Por ejemplo, en Nigeria el pacto consistente en petróleo por infraestructuras fracasó porque las elites nigerianas consideraban que perdían ganancias económicas vendiéndoselo a China en vez de colocarlo en el mercado internacional, así como por la presión de las IOC occidentales.

Por su parte, el presidente del Banco Central del país urgió a África a reconsiderar su relación con China y las cautelas hacia lo que podría ser una nueva forma de imperialismo<sup>45</sup>.

En Angola, la empresa Queensway Syndicate se comprometió a construir viviendas, carreteras o plantas hidroeléctricas, todo ello por un valor muy inferior al precio del petróleo a cambio del cual la construían. En Zimbabwe y en Guinea, China ha incumplido las promesas de invertir en infraestructuras. En Tanzania se generó descontento en la población ante acuerdos clandestinos entre el gobierno del país africano y el chino<sup>46</sup>.<sup>47</sup>

Hay, por tanto, dualidad de percepciones en ambos modelos y Occidente defiende sus intereses en la región mediante advertencias a los gobiernos africanos y el reforzamiento de sus propios valores. Ello es manifiesto en las muy significativas palabras de Obama, cuando afirmaba:

“La precaución consiste en estar seguros de que los gobiernos africanos negocian buenos acuerdos con cualquiera con quien se asocien. Esto es así tanto si se asocian con Estado Unidos como con China.

---

<sup>45</sup> Lamido Sanusi ha sido presidente del Banco Central de Nigeria hasta junio de 2014. En *The Financial Times* afirmó que “China coge nuestras materias primas y nos la vende manufacturadas. Ésta fue la esencia del colonialismo”. Traducción de la autora. Disponible en [http://www.ft.com/intl/cms/s/58b08eb0-8a6c-11e2-9da4-00144feabdc0,Authorised=false.html?\\_i\\_location=http%3A%2F%2Fwww.ft.com%2Fcms%2Fs%2F0%2F58b08eb0-8a6c-11e2-9da4-00144feabdc0.html%3Fsiteedition%3Duk&siteedition=uk&\\_i\\_referer=#axzz3S1hHKYXE](http://www.ft.com/intl/cms/s/58b08eb0-8a6c-11e2-9da4-00144feabdc0,Authorised=false.html?_i_location=http%3A%2F%2Fwww.ft.com%2Fcms%2Fs%2F0%2F58b08eb0-8a6c-11e2-9da4-00144feabdc0.html%3Fsiteedition%3Duk&siteedition=uk&_i_referer=#axzz3S1hHKYXE)

<sup>46</sup> Majani, F, "China drops anchor in Tanzania" (4 de octubre de 2013), Mail & Guardian. Disponible en <http://mg.co.za/article/2013-10-04-00-china-drops-anchor-in-tanzania> Visitado el 18 de septiembre de 2015.

<sup>47</sup> La ambigüedad de percepciones que China despierta en África se evidencia en otros muchos casos. Por ejemplo, se alagó que China, aún cuando sigue trabajando con R. Mugabe, reconociera y desarrollara relaciones con la oposición (Movimiento para el cambio Democrático) o que reconociera el cambio democrático en Senegal. Frente a ello, muchos países han adoptado medidas frente a la avidez china, y Malawi, Tanzania o Zambia aprobaron normas restrictivas a las industrias en las que China pueden operar. Por todo: *Africa and China: more than minerals*, (23 de Marzo de 2013). The Economist. Disponible en <http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21574012-chinese-trade-africa-keeps-growing-fears-neocolonialism-are-overdone-more> Visitado el 18 de septiembre de 2015.

Así que mi consejo para los líderes africanos es que se aseguren de que si, en efecto, China está construyendo carreteras y puentes, en primer lugar, que están contratando trabajadores africanos; en segundo lugar, que las carreteras no sólo conducen desde la mina hasta el puerto de Shanghai, sino que hay posibilidad de que los gobiernos africanos determinen cómo va a beneficiar en el largo plazo esta infraestructura.

(...) los países del G7 podrían *ayudar* a los gobiernos africanos, que sí que tienen los recursos naturales, a construir los mecanismos de *transparencia* que aseguren cualquier infraestructura y cualquier arquitectura de extracción, de hecho, redundando en beneficio de las poblaciones.”<sup>48 49</sup>

Con estas declaraciones se insta a los gobiernos africanos a reconsiderar sus relaciones con China y a reforzar valores propios de buena gobernanza, tales como la transparencia; todo ello sin abandonar cierta posición de paternalismo, lejano del trato igualitario que caracteriza a China y que Occidente comienza a desarrollar. Tales insinuaciones no tienen la misma repercusión en todos los países; así, por ejemplo, Jacob Zuma, presidente de Sudáfrica advirtió a Occidente de que dejaran de prevenir a los gobiernos africanos contra China afirmando que “China está haciendo negocios de un modo especial y creemos ver los beneficios”.<sup>50</sup>

Ello, desde otra perspectiva, muestra el despertar africano, forjándose una nueva autoestima que le dota de una mayor libertad en la elección de sus nuevos socios, al tiempo que en el continente se expande la única potencia que puede amenazar la primacía estadounidense en la búsqueda de recursos finitos, esenciales e íntimamente imbricados con la esfera política.

---

<sup>48</sup> "An interview with the president", (2.Agosto.2014). The Economist. Disponible en <http://www.economist.com/blogs/democracyinamerica/2014/08/barack-obama-talks-economist> Visitado el 18 de Agosto de 2015. Traducción de la autora.

<sup>49</sup> La cursiva es de la autora.

<sup>50</sup> "Africa told to view China as competitor", (11 de Marzo de 2013). Financial Times. Disponible en <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/58b08eb0-8a6c-11e2-9da4-00144feabdc0.html#axzz3YnBZTvNp> Visitado el 25 de septiembre de 2015. Traducción de la autora.

## **EL PETRÓLEO Y EL GAS NATURAL AFRICANOS, ¿UN INSTRUMENTO AL SERVICIO DE LA POLÍTICA EXTERIOR CHINA?**

El aumento del consumo interno chino, la posición del país en el mundo multipolar y cambiante, las vicisitudes de África o la coyuntura de crisis en el ámbito occidental, ofrecen a China una oportunidad única para hacer valer su dimensión geopolítica a partir de la condición de gran consumidor -y hasta de productor en ámbitos externos a sus territorios- en un mundo globalizado.

La política energética de China en África, como expusimos en el primer epígrafe, se fundamenta en la imperiosa necesidad de satisfacer la demanda interna de sus 1.300 millones de habitantes. Su consolidación como nuevo y gran importador de hidrocarburos es causa suficiente para resquebrajar el orden de la geopolítica energética.

Sin embargo, hay razones geopolíticas y energéticas para pensar que el autoabastecimiento y la seguridad energética no son los únicos fines de la estrategia energética emprendida por China en el continente africano. Esto se infiere, por una parte, del hecho de que muchas de las importaciones que China realiza desde África -con independencia de que sus empresas hayan participado en la producción o no- no le son rentables en términos económicos. Por otro lado, una gran parte del petróleo y gas natural que compra no tiene como destino el país asiático pues China coloca una proporción elevada de los hidrocarburos adquiridos en el mercado internacional. De ello se colige que la idea de partida, según la cual China está presente en África a efectos de abastecimiento y de seguridad energética no puede validarse plenamente, al menos plenamente, al no ser éstos los únicos objetivos de su política energética.

Más bien podría pensarse que con su estrategia energética, China pretende influir en el mercado internacional del petróleo. A lo expresado a lo largo del documento hay que añadir un hecho sumamente relevante, consistente en que al desplegar su política energética, China no sólo compra petróleo, sino que también adquiere capacidad de producción, y con ello la facultad para aumentarla o disminuirla, abastecerse con lo producido, venderlo y decidir a quién venderle. Y esta aspiración se ha visto favorecida a través de su presencia en África, donde muchos gobiernos se muestran partidarios de un acercamiento a China.

Además, como se ha expresado en los epígrafes anteriores, en la puesta en práctica de la política energética china las relaciones energéticas no se limitan a meras transacciones económicas, sino que sobrepasan el ámbito energético y comercial. Así, mediante la firma de acuerdos para la exploración/exportación de petróleo y gas, China entabla o consolida relaciones con diferentes países, establece nuevas alianzas y, en definitiva, amplía su ámbito

de influencia. Ello es visto por muchos como una provocación a Occidente y al Orden Mundial sustentado sobre los equilibrios tradicionales.

Concreción de lo antedicho y prueba de las elongaciones que la energía puede tener en la esfera política -nacional, regional e, incluso, internacional- lo constituye, por ejemplo, la intervención de China en Sudán y su repercusión -buscada- en Chad. Durante el conflicto, Sudán apoyaba y financiaba a los rebeldes que operaban en territorio del vecino Chad con los ingresos obtenidos de la venta de petróleo a China. Así, por mano de un tercero pero con el petróleo como instrumento, China presionaba a Chad<sup>51</sup>, que eran uno de los pocos países africanos que reconocían a Taiwán como país independiente y con el que mantenía relaciones diplomáticas desde 1997. En 2006 Chad rompió estas relaciones diplomáticas a favor de China, lo que le sirvió para apaciguar su conflicto fronterizo.

En las relaciones energéticas aquí objeto de estudio se evidencia que no sólo es África atractiva para China, sino también lo contrario, pues muchos países africanos consideran que China puede reportarles ventajas de diversa índole, lo cual ha generado un escenario de reciprocidad.

Algunas de ellas están relacionadas con el derecho de veto que tiene China en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Países que se alejan de las normas internacionales y están expuestas a sanciones por Naciones Unidas, ven con aprecio a China y se muestran proclives a satisfacer sus pretensiones energéticas o políticas a cambio de que aquella haga valer indirecta y veladamente sus propósitos ante Naciones Unidas.

Otro de los motivos de atracción de muchos gobiernos africanos hacia China se derivan del llamado Consenso de Pekín. Tradicionalmente, los gobiernos africanos han tenido que acogerse al Consenso de Washington, pero, hoy día, las condiciones para sus transacciones petroleras y las ayudas no condicionadas propuestas por China son más atractivas que las de los Programas de Ajustes Estructurales establecidos por el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional<sup>52</sup>.

Además, China, por su crecimiento económico, se ha erigido en modelo para muchos países africanos, que le dispensan una admiración reforzada durante la crisis.<sup>53</sup> Todo ello ha

---

<sup>51</sup> En este conflicto, también recayeron acusaciones similares sobre Estados Unidos. En este sentido, por ejemplo, ENGDahl, F. W. *China y USA en la nueva Guerra Fría por la riqueza petrolífera de África*. Global Research, 5 de junio de 2007. Disponible en <http://www.globalresearch.ca/china-y-usa-en-nueva-guerra-fr-a-por-la-riqueza-petrol-fera-de-frica/5885> Visitado el 18 de septiembre de 2015.

<sup>52</sup> Colom-Jaén, A. op. cit en pág. 11.

<sup>53</sup> Al respecto, FANJUL, E. *El Consenso de Pekín: ¿un nuevo modelo para los países en desarrollo?* Real Instituto Elcano, 31 de julio de 2009. Disponible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano-es/zonas\\_es/cooperacion+y+desarrollo/ari122-2009](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano-es/zonas_es/cooperacion+y+desarrollo/ari122-2009) Visitado el 18 de septiembre de 2015.

provocado que muchos estados se hayan alejado del Consenso de Washington a favor del anteriormente aludido Consenso de Pekín.

Retomando como objeto de estudio el caso de Chad, en el año 2000 este país emprendió un proyecto petrolero, consistente en la construcción del oleoducto Chad-Camerún, gestionado por el consorcio formado por Exxon Mobil, Chevron y Petronas. Para su financiación el Banco Mundial concedió préstamos al Gobierno de Idriss Déby que incluían como condición que parte de los ingresos procedentes de la venta del petróleo se destinaran a mejorar la educación y la sanidad de la población. Sin embargo, en 2006, el presidente de Chad comenzó a destinar la mayor parte de los ingresos procedentes de la venta de hidrocarburos a mejorar sus Fuerzas Armadas con la justificación de que era necesario para hacer frente a la insurgencia fronteriza que Sudán apoyaba. Esto provocó que el Banco Mundial retirara el préstamo. Ese mismo año Chad y China restablecieron sus relaciones diplomáticas y al año siguiente China adquirió derechos para explotar una de las zonas más ricas en petróleo<sup>54</sup>.

África, pues, se está configurando como un escenario en que se percibe claramente cómo el llamado Consenso de Pekín ha ganado terreno en detrimento del Consenso de Washington. Esta situación y el protagonismo de China en el asunto tienen un claro paralelismo a escala global en la creación del Banco de Desarrollo y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras<sup>55</sup> (AIIB, por sus siglas en inglés), activada por la imposibilidad china de obtener mayor representatividad en las instituciones del Bretton Woods.

De los ejemplos anteriores se deduce, pues, que la Política Energética china no es sólo un factor influyente en el mercado energético internacional, sino que mediante ella China es un actor geopolítico muy destacado en el tablero mundial.

La estrategia china en África incide transversalmente en los credos tradicionalmente asumidos en el ámbito energético internacional. Respecto a ellos, es común afirmar que los países importadores de energía se encuentran en una situación de debilidad frente a los países exportadores, ya que ante la ineludible necesidad de abastecimiento que tienen los primeros, la seguridad energética se ha erigido en prioridad común en todos ellos, y sobre esta necesidad se cierne el sentimiento de vulnerabilidad cuando el suministro no está suficientemente diversificado.

---

<sup>54</sup> Al respecto y sobre cómo las inversiones chinas han hecho de Chad un aliado militar para Occidente, BESLIU, R. *Chad: how China created an African Power*. The Globalist, (26 de diciembre de 2013). Disponible en <http://www.theglobalist.com/chad-china-created-african-power/> Visitado el 23 de septiembre de 2015.

<sup>55</sup> O'NEILL, J. *Making Space for China*. Project Syndicate, (17 de marzo de 2015). Disponible en <http://www.project-syndicate.org/commentary/china-global-governance-by-jim-o-neill-2015-03> Visitado el 18 de septiembre de 2015.

En este sentido, el desarrollo y el funcionamiento de las sociedades occidentales dependen de la suficiencia energética. Los países productores y exportadores saben de la necesidad que tienen los países importadores de los recursos que ellos poseen. Esta simbiosis ha dotado a los hidrocarburos de un valor estratégico superior a su precio de mercado o a su mera dimensión económica<sup>56</sup>.

Por ello, con frecuencia, los países importadores se consideran en una situación de vulnerabilidad y buscan diversificar sus fuentes de suministro para minimizar el riesgo de sufrir cortes en el aprovisionamiento o de quedar a albur de vaivenes y aspiraciones políticas de los países proveedores de petróleo y gas.

Más allá de las matizaciones que tal afirmación requiere<sup>57</sup>, lo cierto es que con la actuación de China en África cabe plantearse un paradigma nuevo y distinto. Si hasta ahora hablábamos únicamente del eventual uso de la energía como arma política por los países exportadores, ahora puede plantearse la energía como un instrumento político por parte de un país importador. Este es el caso que nos ocupa, el de China en África, pues con la justificación de la necesidad de petróleo y gas, China ha entablado y consolidado relaciones con distintos regímenes que, en muchos casos, van más allá de las puras y meras relaciones económicas.

Ante el panorama que se vislumbra, Occidente, en especial Estados Unidos, teme perder protagonismo y significado económico y político en el mundo, consciente del desarrollo africano y de la creciente influencia de China en él. Por eso ha diseñado instrumentos y mecanismos para reforzar sus relaciones con África. Así, en agosto de 2014, Washington acogió la Cumbre Estados Unidos-África<sup>58</sup> y, por su parte, la Unión Europea estableció la Joint Africa-EU en 2007, ambas con el fin de estimular las relaciones entre las dos partes y con la pretensión -no declarada- de contrarrestar la influencia en el continente africano de China. Este país, ya mucho antes, en el año 2000, había creado el Foro de Cooperación China-África.

---

<sup>56</sup> VALLE PADILLA, A. *La Función Estratégica de los recursos energéticos*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 9 de mayo de 2014.

<sup>57</sup> Al respecto cabe matizar que los países productores también son dependientes del petróleo y gas que venden, ya que constituyen, normalmente, una elevada proporción en su PIB. Tal es así, que algunos autores considera que la dependencia entre países exportadores y países importadores es recíproca. Del otro lado, el sentimiento de vulnerabilidad de los países consumidores y productores depende de la diversificación de su suministro energético.

<sup>58</sup> Sobre la Cumbre EEUU-África, Morales Morales, S., *Cumbre EEUU-África 2014: claves para una nueva asociación*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 22 de Septiembre de 2014. Disponible en: [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2014/DIEEEO105-2014\\_AnalisisResultadosCumbreEEUU-Africa\\_SamuelMorales.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO105-2014_AnalisisResultadosCumbreEEUU-Africa_SamuelMorales.pdf) Visitado el 18 de septiembre de 2015.

En un momento en el que Estados Unidos siente que su peso político en el escenario internacional se modifica y cuando trata de adaptarse a un mundo multipolar, muchos analistas interpretan las acciones del país norteamericano y de China como una plasmación de la competencia en territorio africano entre ambas potencias, que, a su vez, sería plasmación de una competencia en el plano global, en disputa por el mismo.

De modo que en el continente africano sí existiría competencia entre Estados Unidos y China, pero no por los recursos energéticos sino por extender en él su influencia.

La hoy cuestionada unipolaridad estadounidense fue posible en un contexto determinado no sólo por su poder, sino también por la ausencia de países con capacidad o voluntad de retar su hegemonía. Hoy China, y su revisionismo, vuelven a la escena internacional, provocando unas tensiones que T. Wright considera irreconciliables y que define del siguiente modo:

“Occidente esperaba que el orden [mundial] evolucionara de forma que convirtiera a China (...) en un socio más responsable en el sistema internacional (...). China esperaba que el orden evolucionara de forma tal que le diera una mayor influencia en la política mundial, incluyendo la capacidad para bloquear intervenciones militares cuando no estuviera de acuerdo con ellas e incrementar su propio papel en esas regiones. Esos dos objetivos pueden coexistir un tiempo pero a largo plazo son incompatibles”.<sup>59</sup>

La supuesta competitividad en África entre Estados Unidos y China, sugerida desde muchas instancias, es rechazada por ambos actores en pro de la colaboración. No obstante, la actuación de cada una podría estar siendo interpretada por la otra de manera distinta.

China y Estados Unidos podrían explicar sus propias estrategias desde la óptica del Realismo Defensivo. Según esta teoría, los Estados se protegen sin necesidad de amenazar a otros “al tiempo que transmiten el mensaje de que no albergan intenciones hostiles hacia otros estados partidarios del *statu quo*.”<sup>60</sup> A su vez, ambas potencias podrían estar interpretando las actuaciones de la otra parte acorde con la teoría del Realismo Ofensivo, según la cual, las grandes potencias, son revisionistas y sólo una vez alcanzada su hegemonía, están satisfechas con el *statu quo*. Para garantizar dicho *statu quo*, las grandes potencias, como Estados Unidos, tratan de acumular una cuota de poder mayor que la del resto e intervienen

---

<sup>59</sup> WRIGHT, T. “The Rise and the Fall of the Unipolar Concert” en *The Washington Quarterly*, 26 de enero de 2015. Disponible en <https://twq.elliott.gwu.edu/rise-and-fall-unipolar-concert> Visitado el 18 de septiembre de 2015.

<sup>60</sup> JORDÁN, J. “Enfoques teóricos de los estudios estratégicos” en Jordán, J. (Coord.) *Manual de Estudios Estratégicos y Seguridad Internacional*, Madrid, Ed. Plaza y Valdés, 2013, pág 24.

en distintas regiones con el fin de evitar la aparición de potencias hegemónicas<sup>61</sup> -como podría ser el caso de China-.

Es decir, ambos países se enmarcarían así mismos en el Realismo Defensivo y explicarían el comportamiento del otro a través del Realismo Ofensivo<sup>62</sup>.

China no sólo es consciente de su fortaleza económica, sino, también, de las reacciones que su ascenso y la alteración del *statu quo* podría provocar en otros países. En su Libro Blanco sobre Energía advierte que “nunca fue, ni es, ni será ninguna amenaza para la seguridad energética mundial”<sup>63</sup>. Tal afirmación puede ofrecer dos interpretaciones. Puede entenderse como reflejo de la voluntad real de que su ascenso y su correlativa mayor demanda energética no entrañarán riesgo para la demanda energética de otros países. Una segunda interpretación identificaría la citada manifestación de intenciones con el intento de difundir tranquilidad al resto de potencias. Ello podría enlazarse con la estrategia proclamada por Deng Xiaoping consistente en “esconder nuestras capacidades y esperar el momento oportuno”<sup>64</sup>. Mediante ella se trataría de adormecer las tensiones que provoca su progresión y que podrían obstaculizar su camino hacia potencia mundial.

Ciertamente, la acumulación de poder no determina el destino de las naciones, ya que tal acumulación no tiene en cuenta las estrategias y respuestas de las demás naciones. Sin embargo y al respecto, podríamos afirmar con H. Kissinger que ninguna nación ha experimentado un “aumento de poder sin tratar de convertirlo en influencia global”<sup>65</sup>.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

En los últimos lustros China ha aumentado considerablemente el consumo de petróleo y gas natural, así como su demanda de estos productos energéticos a escala internacional. Para satisfacerlas, China ha incrementado su presencia en África mediante una muy amplia gama de modalidades de explotación y colaboración con los países del continente, garantizándose así el abastecimiento y, al mismo tiempo, en muchas ocasiones participando en la producción.

---

<sup>61</sup> *ibidem*, págs. 27 a 32.

<sup>62</sup> En este sentido, en relación a la zona Asia-Pacífico: Mearsheimer, J. J, “The Gathering Storm: China’s Challenge to US Power in Asia” en *The Chinese Journal of International Politics*, Vol. 3, Oxford, 2010, 381–396

<sup>63</sup> *Libro Blanco de la Energía de China*. Disponible en [http://www.china.org.cn/government/whitepaper/2012-10/24/content\\_26893015.htm](http://www.china.org.cn/government/whitepaper/2012-10/24/content_26893015.htm) Traducción de la autora.

<sup>64</sup> “Hide our capacities and bide our time”. Sobre ello, “Chapter two: Understanding China’s Strategy” en *Annual Report to Congress: Military Power of the People’s Republic of China*, Ministerio de Defensa de Estados Unidos. 7 de abril del 2015. Disponible en [http://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2015\\_China\\_Military\\_Power\\_Report.pdf](http://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2015_China_Military_Power_Report.pdf) Visitado el 18 de septiembre de 2015.

<sup>65</sup> KISSINGER, H, op. cit. en pág 1

De este modo, China ha alcanzado la doble condición de gran importador de materias energéticas para atender sus necesidades crecientes y de gran exportador a partir de los hidrocarburos que produce significativamente en muchos países del continente africano.

Por ello China ha alcanzado un protagonismo sin precedentes, al tiempo que su presencia ha rebasado ampliamente el esquema de unas relaciones comerciales. Y así, con recelo de los países occidentales -especialmente de Estados Unidos- China ha puesto su política energética -que es más que una política energética- al servicio de su política exterior y gracias a su potencial económico ha ampliado y consolidado su ámbito de influencia en África, donde muchos países encuentran en la presencia y colaboración china una excelente oportunidad para el desarrollo económico.

Lejos pues del mero aprovisionamiento de productos energéticos para cubrir las necesidades internas, la presencia de China en África y su participación en el mercado mundial de los hidrocarburos ha alcanzado un gran significado geopolítico a escala mundial, pues no se trata sólo de la importancia económica de la participación de China en el comercio internacional, sino de su influencia política y el uso estratégico que puede hacer de las relaciones energéticas mantenidas con muchos países africanos.

Definitivamente, la presencia de China en África es uno de los elementos estructurales del denso y cambiante escenario mundial y exponente de los nuevos esquemas de relación y bloques a través de los cuales el mundo hoy se proyecta hacia el futuro.

*Ana Valle Padilla\**

*Doctoranda en Derecho y miembro del Seminario Ciudadanía y Defensa  
Universidad de Córdoba*

**BIBLIOGRAFÍA**

- BERENGUER HERNÁNDEZ, F. J. "Geopolítica de la Energía II" en VV.AA. Monografías del CESEDEN 114 La nueva geopolítica de la energía, Madrid, Ministerio de Defensa, 2010.
- BESLIU, R. *Chad: how China created an African Power*. The Globalist, (26 de diciembre de 2013). Disponible en <http://www.theglobalist.com/chad-china-created-african-power/>
- Bloomberg. "Ghana signs one billion dollar loan with China for natural gas project." <http://www.bloomberg.com/news/articles/2012-04-16/ghana-signs-1-billion-loan-with-china-for-natural-gas-project>
- Bloomberg. "Uganda wants Chinese built infrastructure repaid with oil income". <http://www.bloomberg.com/news/articles/2013-07-09/uganda-wants-chinese-built-infrastructure-repaid-with-oil-income>
- *BP Statistical Review of World Energy. June 2014.* <http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/Energy-economics/statistical-review-2014/BP-statistical-review-of-world-energy-2014-full-report.pdf>
- BROWN, D. E. *Africa's Booming Oil and Natural Gas Exploration and Production: National Security Implications for the United States and China*, Estados Unidos, Calisle, United States Army War College Press, 2013.
- Central Intelligence Agency. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ch.html>
- COLOM-JAÉN, A. *China in Africa: New Perspectives on Development*, Barcelona, CIDOB, 2015.
- ENGDAHL, F. W. *China y USA en la nueva Guerra Fría por la riqueza petrolífera de África*. Global Research, 5 de junio de 2007. Disponible en <http://www.globalresearch.ca/china-y-usa-en-nueva-guerra-fr-a-por-la-riqueza-petrol-fera-de-frica/5885>
- FANJUL, E. *El Consenso de Pekín: ¿un nuevo modelo para los países en desarrollo?*, Real Instituto Elcano, 31 de julio de 2009. Disponible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/cooperacion+y+desarrollo/ari122-2009](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/cooperacion+y+desarrollo/ari122-2009)
- Financial Times "Africa told to view China as a competitor". 11. Marzo. 2015. <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/58b08eb0-8a6c-11e2-9da4-00144feabdc0.html#axzz3m7Fzhy30>
- Financial Times, "Africa told to view China as competitor", (11 de Marzo de 2013). Disponible en <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/58b08eb0-8a6c-11e2-9da4-00144feabdc0.html#axzz3YnBZTvNp>
- GARCÍA SÁNCHEZ, I. "El auge de China y su suministro energético" en ARANZADI, C. (coord.), *Cuadernos de Estrategia 166. Energía y Geoestrategia 2014*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2014.
- GUIMÓN, P., "Reino Unido quiere dar entrada a China en sus centrales nucleares", El País, 21.Septiembre de 2015.

- HIDALGO GARCÍA, María del Mar, *El Libro Blanco sobre la Energía de China de 2012*, Madrid. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2012.
- Informe Anual al Congreso de Estados Unidos: *Military Power of the People's Republic of China*, Ministerio de Defensa de Estados Unidos. 7 de abril del 2015. Disponible en [http://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2015\\_China\\_Military\\_Power\\_Report.pdf](http://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2015_China_Military_Power_Report.pdf)
- JORDÁN, J. "Enfoques teóricos de los estudios estratégicos" en Jordán, J. (Coord.) *Manual de Estudios Estratégicos y Seguridad Internacional*, Madrid, Ed. Plaza y Valdés, 2013.
- KISSINGER, Henry, *Diplomacia*, Ed Ediciones B, 2010, Barcelona.
- KPMG "Oil and gas in Africa. Reserves, potential and prospects of Africa". 2014. <https://www.kpmg.com/Africa/en/IssuesAndInsights/Articles-Publications/General-Industries-Publications/Documents/Oil%20and%20Gas%20in%20Africa%202014.pdf>
- *Libro Blanco de la Energía de China*. [http://www.gov.cn/english/official/2012-10/24/content\\_2250497.htm#](http://www.gov.cn/english/official/2012-10/24/content_2250497.htm#)
- Majani, F, "China drops anchor in Tanzania" (4 de octubre de 2013), Mail & Guardian. Disponible en <http://mg.co.za/article/2013-10-04-00-china-drops-anchor-in-tanzania>
- Marzo, M. "Impacto geopolítico de los hidrocarburos no convencionales" en ARANZADI, C. (coord.), *Cuaderno de Estrategia 166 Energía y Geoestrategia 2014*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2014.
- McGregor, S. y Ojambo, F. "Uganda wants Chinese-Built Infrastructure Paid for Oil", (9.Julio.2013) Bloomberg. Datos disponibles en <http://www.bloomberg.com/news/articles/2013-07-09/uganda-wants-chinese-built-infrastructure-repaid-with-oil-income>
- Mearsheimer, J. J, "The Gathering Storm: China's Challenge to US Power in Asia" en *The Chinese Journal of International Politics*, Vol. 3, Oxford.
- Ministerio de Defensa de Estados Unidos. *Annual Report to Congress. Military Power of the People's Republic of China*. 2008. Disponible en [http://www.defense.gov/pubs/pdfs/China\\_Military\\_Report\\_08.pdf](http://www.defense.gov/pubs/pdfs/China_Military_Report_08.pdf)
- MORALES MORALES, S., *Cumbre EEUU-África 2014: claves para una nueva asociación*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 22 de Septiembre de 2014. Disponible en [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2014/DIEEEE0105-2014\\_AnalisisResultadosCumbreEEUU-Africa\\_SamuelMorales.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEE0105-2014_AnalisisResultadosCumbreEEUU-Africa_SamuelMorales.pdf)
- Naciones Unidas. Misión de Asistencia en la República de Sudán del Sur <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unmiss/resolutions.shtml>
- O'NEILL, J. *Making Space for China*. Project Syndicate, (17 de marzo de 2015). Disponible en <http://www.project-syndicate.org/commentary/china-global-governance-by-jim-o-neill-2015-03>
- RICHMOND, J. "Consumo de Energía en China: implicaciones para el futuro a escala regional y global", Anuario Asia Pacífico, 2010. [http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2010/24\\_jeniffer\\_richmond.pdf](http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2010/24_jeniffer_richmond.pdf)

- Sanderson, H. "Ghana sings 1\$ loan with China for Natural Gas Project", (16.Abril.2012) Bloomberg. <http://www.bloomberg.com/news/articles/2012-04-16/ghana-signs-1-billion-loan-with-china-for-natural-gas-project>
- SANDREA, I. "The Building Rocks of Africa New O&G Industry" en VV.AA. *Oxford Energy Forum*, The Oxford Institute for Energy Studies, Noviembre 2012, pág 3 y ss. Disponible en <http://www.oxfordenergy.org/wpcms/wp-content/uploads/2013/01/OEF-90.pdf>
- Sandrea, I. "The Building Rocks of Africa New O&G Industry" en VV.AA. *Oxford Energy Forum*, The Oxford Institute for Energy Studies, Noviembre 2012.
- The Economist. "Africa and China: more than minerals", (23 de Marzo de 2013). Disponible en <http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21574012-chinese-trade-africa-keeps-growing-fears-neocolonialism-are-overdone-more>
- The Economist. "An interview with the president", (2.Agosto.2014). Disponible en <http://www.economist.com/blogs/democracyinamerica/2014/08/barack-obama-talks-economist>
- The Economist: *Africa and China: more than minerals*, Londres. 23.Marzo.2013.
- The Economist: *An interview with the president*. Londres. 2.Agosto.2014
- The Economist: *The Queensway syndicate and the Africa trade*. (13. Abril. 2011) <http://www.economist.com/node/21525847>
- U.S. Energy Information Administration, *Oil and Natural Gas in Sub-Saharan Africa, 2013*. [http://www.eia.gov/pressroom/presentations/howard\\_08012013.pdf](http://www.eia.gov/pressroom/presentations/howard_08012013.pdf)
- U.S. Energy Information Administration. *Overview-Data*. <http://www.eia.gov/countries/country-data.cfm?fips=gh>
- US Energy Information Administration: *China analysis brief*. Febrero 2014. <http://www.eia.gov/countries/analysisbriefs/China/china.pdf>
- VALLE PADILLA, Ana. *La Función Estratégica de los recursos energéticos*. Madrid. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 9. mayo. 2014.
- VALLE PADILLA, Ana. *Las relaciones energéticas entre la UE y África. La necesidad de redefinirlas en el nuevo contexto político y productivo*, Madrid. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 4. noviembre, 2014. <http://www.ieeee.es/contenido/noticias/2014/11/DIEEE0124-2014.html>
- VV.AA. *The Chinese Journal of International Politics*, Vol. 3, 2010. <http://cjip.oxfordjournals.org/>
- Web de CNPC: [http://www.cnpc.com.cn/en/aboutcnpc/aboutcnpc\\_index.shtml](http://www.cnpc.com.cn/en/aboutcnpc/aboutcnpc_index.shtml)
- Web de Naciones Unidas: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unmiss/resolutions.shtml>

- WRIGHT, Thomas. "The Rise and the Fall of the Unipolar Concert" en *The Washington Quartely*, 26 de enero de 2015. Disponible en <https://twq.elliott.gwu.edu/rise-and-fall-unipolar-concert>

i

---

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.